

{comments on}

1. Introducción

Todas las aguas naturales contienen sustancias disueltas en cantidades variables que dependen de su génesis. Incluso las aguas lluvias contienen cantidades pequeñas disueltas. Al término de una prueba de bombeo debe tomarse una muestra de agua siguiendo los procedimientos sugeridos por algún laboratorio especializado.

Estos análisis son asunto de rutina cuando el agua se destina a fines potables. Pero otros usos del agua subterránea también requieren conocer con exactitud su composición cuando se destinan a procesos de fabricación de productos de consumo humano como, por ejemplo, bebidas y alimentos.

Conocer la composición química del agua es también importante cuando el agua se destina al funcionamiento de calderas pues las sales tales como carbonatos y sulfatos de calcio y magnesio producen incrustaciones que obligan a “ablandar” las aguas con resinas especiales previo a su utilización.

Si bien el agua subterránea se caracteriza por poseer una gran constancia en sus propiedades físico-químicas lo que la diferencia de las aguas superficiales, es posible que la calidad del agua subterránea pueda sufrir variaciones con el tiempo. Casos conocidos son los cambios que experimenta la calidad del agua de pozos cercanos y conectados al mar u otro cuerpo de agua salada, fenómeno conocido como intrusión salina.

[OBTENER EN PDF](#)

//

[Suscribase a nuestra Revista](#)

[Publique en nuestra Revista y/o Portal Web](#)